

“Breve reseña histórica del Centro Universitario Regional Saladillo (CURS)”

Antes de la fundación del pueblo del Saladillo, los grandes terratenientes del partido seguían viviendo en la gran ciudad, cuando no lo hacían directamente en Europa. Allí tenían asegurados, entre otras cosas, los medios para la educación de sus hijos. Los pocos que optaban por afincarse en el campo contaban con institutrices, que excepcionalmente introducían también en las primeras letras, a los hijos de los mayordomos o puesteros. Acudir a las escuelas de Lobos era una alternativa, que a los costos de hospedaje cuando no se contaba con familiares o amigos en aquel pueblo, había que sumar lo peligroso de los caminos, por esos años todavía merodeados por los indios. La gran mayoría de la población era inevitablemente analfabeta.

La educación fue en consecuencia, uno de los móviles, junto a la religión y el comercio, que movilizaron a los vecinos para fundar el pueblo en 1863. El edificio Municipal, la Iglesia y la Escuela fueron de los primeros en levantarse. En un rancho de Antonio Bozán se inició provisoriamente la Escuela de Varones, hasta que estuvo listo el edificio de la esquina de San Martín y Moreno.

Pero eran pocos los que acudían a la escuela, la que sólo brindaba la formación elemental. En 1871, el Cura Nicolás Palmieri destina algunas horas de su tiempo a preparar alumnos que han terminado la primaria, con vistas a continuar la educación secundaria. Pero para esto no quedaba otra vía que emigrar a Buenos Aires. Pasarán muchos años aún para que Saladillo cuente con su escuela secundaria. Una isla en esta historia representó la Escuela Normal Popular que creó Taborda.

Ni hablar de estudio universitarios, los primeros profesionales de Saladillo, fueron hijos de un reducido núcleo de familias adineradas.

Recién en 1955, se crea en La Plata el Centro de Estudiantes Universitarios de Saladillo (CEUS), cuya principal misión fue la de sortear la mayor dificultad para que los jóvenes de Saladillo pudieran seguir estudiando: el alojamiento. De este modo, muchas familias cuyos ingresos no eran muy altos pudieron enviar a sus hijos a estudiar.

Pensar en el camino inverso, es decir acercar la Universidad a nuestro pueblo, era casi una utopía, que en 1995 comenzó a concretarse. A 132 años de la fundación de Saladillo, el anhelo de poder ver estudiar a los hijos parecía alcanzarse.

El 21 de abril de aquel año, el Intendente Carlos Antonio Gorosito, firma con el presidente de la Universidad Nacional de La Plata, ingeniero Luis Lima, un convenio marco, para traer cursos y carreras de la alta casa de estudios, a nuestra localidad. Saladillo y la región se verían beneficiados con esta iniciativa.



Sin pérdida de tiempo, una semana después, en el recinto del Honorable Concejo Deliberante se firma un convenio con la Facultad de Ciencias Económicas de aquella Universidad, representada por el Decano Doctor Julio César Gianinni. La propuesta consistía en dictar en Saladillo las asignaturas del primero y segundo año del Plan de Estudios de la Facultad. La Municipalidad por su parte, se comprometía a abonar las remuneraciones de los docentes afectados y sus viáticos; brindar la infraestructura necesaria y ofrecer el personal administrativo requerido. Todo esto debería hacerlo sin el cobro de aranceles a los alumnos.

El recinto se vio colmado por los ediles y vecinos de la comunidad educativa. Se encontraba presente también el Secretario de la Facultad, Contador Carlos López, hijo de Saladillo, que intervino activamente para la concreción del proyecto.



El intendente Gorosito cerró su discurso expresando: ***“Hoy es el acontecimiento histórico, estamos haciendo historia en este preciso momento. Amigos de Saladillo y la región, tendremos un centro universitario muy importante para beneficio no sólo de nosotros, sino para beneficio fundamentalmente de nuestros hijos y de las futuras generaciones de argentinos, de este sector importante de la provincia de Buenos Aires”***.

Por su parte el Doctor Gianinni manifestó: ***“Hace quince o veinte años, hubiera sido impensable que una Universidad grande, vieja y prestigiosa como la de La Plata hubiera roto el cascarón dentro de los cuales vivieron, y hubiera llegado a algún lugar del interior para hacer lo que nosotros creemos es una auténtica extensión universitaria”***.

Experiencias parecidas a la de Saladillo, se daban por entonces en Junín y Chascomús.

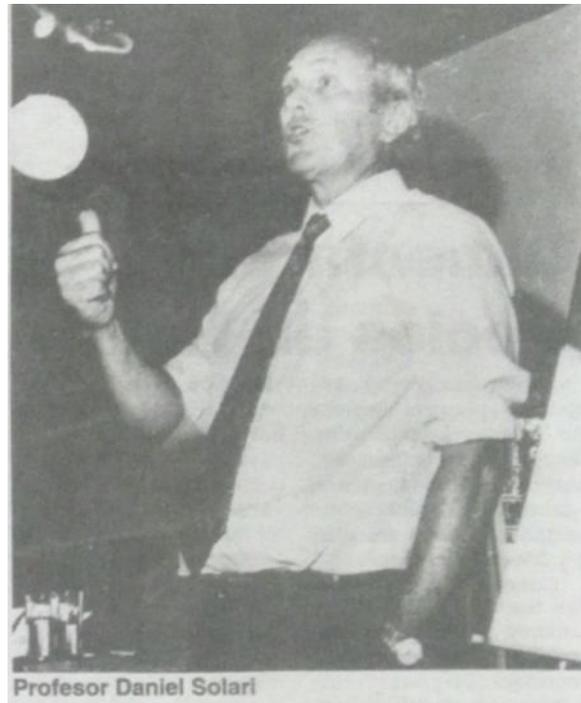
Un acto de similares características se llevó a cabo el sábado 6 de mayo, cuando con la presencia del rector de la Universidad de Buenos Aires, Oscar Shuberoff, se firmó la Carta de Intención para crear el Centro Regional Universitario en Saladillo, para que los estudiantes puedan acceder a los cursos a distancia “UBA XXI” y realizar el Ciclo Básico Común para acceder a las diversas carreras que ofrece la Universidad. El Centro Regional para Saladillo y las localidades vecinas alcanzaría un radio de influencia para 120.000 habitantes.



El principal desafío que quedaba por delante era el de reunir los recursos para poner en marcha el Centro Universitario. Era indispensable la colaboración de los municipios de la zona, los cuales también serían beneficiados con el emprendimiento. ***“Ahora viene el esfuerzo grande de todos. Autoridades y pueblo. Esta es una cosa que está pensada en nuestros hijos. En las futuras generaciones. Por lo tanto, no tendrá que haber mezquindades de ninguna naturaleza. El pueblo a través de sus instituciones intermedias, deberá apoyar este emprendimiento”***, manifestaba el Intendente Gorosito.

Se propuso para tal fin un paquete impositivo que permitiera recaudar fondos para la financiación del Centro Universitario Regional Saladillo. La medida fue resistida por los productores, industriales y comerciantes, representados por los presidentes de la Cámara de Comercio, Industria y Producción, señor Francisco Delía, y de la Sociedad Rural, señor Atilio Quinterno.

En medio de ese acalorado debate, el lunes 12 de febrero de 1996, en las instalaciones del Instituto Superior de Formación Docente N° 16, se inician las clases de la Facultad de Ciencias Económicas. En el acto inaugural, ante 247 estudiantes, el Intendente Gorosito y el Decano de la Facultad, Julio César Gianinni presidieron el acto formal de apertura. Pero, el momento más emotivo se vivió cuando el Profesor Daniel Solari dio comienzo a la primera clase. ¡La Universidad en Saladillo era un hecho!



La firmeza en la decisión política de Gorosito, al apostar por la concreción del Centro Universitario Regional Saladillo, estuvo acompañada con el accionar de sus funcionarios. En ese rol se destacó la labor de Daniel Salomón, quien tuvo a cargo la organización de todas las cuestiones prácticas que implicaban poner en

funcionamiento el CURS, así como su difusión en todos los pueblos de la zona. En estas tareas lo secundó Claudio Massaccesi.



En el mes de abril, con 105 inscriptos, también se puso en marcha el Ciclo Básico Común (CBC) de la Universidad Nacional de Buenos Aires.

En 1997, se tomó la decisión de realizar en su totalidad la carrera de Ciencias Económicas. Ya son numerosos los Contadores de Saladillo y la zona que han realizado sus estudios en el CURS. Carreras como las de “Diseño y Comunicación Visual” y “Música Popular” se ofrecieron a ciclo cerrado.

A 20 años de su creación, a pesar de las dificultades, el CURS sigue siendo una realidad. Se trabaja en la construcción de la sede propia, se piensa la posibilidad de innovar en la oferta académica y, por qué no, su inserción en una nueva Universidad de la Cuenca del Salado.

Marcelo Pereyra
Saladillo, 2015